



Recursos naturales

Extrahección es la apropiación de recursos naturales desde el poder y violando derechos humanos y de la Naturaleza. El término es nuevo pero el concepto es muy conocido: describe situaciones que se están volviendo más comunes, como emprendimientos mineros o petroleros impuestos en un contexto de violencia, desplazando comunidades campesinas o indígenas, y contaminando el ambiente.



Oscar Ugarteche*

Cameron y el ITF

proponía cobrar un impuesto cada vez que se realizaran operaciones cambiarias. Ahora no sólo se propone gravar operaciones monetarias sino transacciones financieras de todo tipo: derivados, swaps, operaciones spot y futuros en todos los mercados cambiarios, de capitales, de valores y de *commodities*.

Solo resta que la Comisión Europea elabore la propuesta legislativa final.

Solo han sido once los países que decidieron crear el ITF: España, Grecia, Portugal, Italia, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, Eslovenia, Estonia y Eslovaquia. La iniciativa consta de un gravamen de 0.1 por ciento a la compraventa de bonos o acciones y otro de 0.01 por ciento para la compraventa de productos derivados, quedando exentas las operaciones efectuadas en el mercado primario y las realizadas por los organismos gubernamentales.

El ITF se aplicará en toda entidad financiera dentro de los países participantes, sea que posean capital nacional o extranjero. Igualmente en toda institución cuyo capital inicial corresponda a uno de los países participantes en el impuesto, aun cuando la transacción sea efectuada fuera de los países miembros. El destino de las tributaciones es incierto, puede ser al Banco Central Europeo o a las haciendas de cada país.

Por otro lado, la mayor parte de las prácticas especulativas se realizan en Londres y Nueva York, restándole relevancia global al ejercicio impositivo. Empero, es una ganancia el hecho de que las no pocas transacciones de estos once países realizadas en Londres y Nueva York serán tasadas y esa tributación se canalizará hacia la Unión Europea. Los países participantes del impuesto podrían ver una fuga de capitales. Es una purga a los aparatos financieros de las prácticas socialmente inútiles. Otra consideración es que no se distingue entre inversionista y especulador.

Pero los epítetos aciagos a la Tasa Tobin no excluyen los laudatorios: "La tasa espera recaudar 20,000 millones de euros anuales". Sienta un precedente hacia una importante y necesaria unificación fiscal europea, ya que

Con el Impuesto a las Transacciones Financieras, que desincentiva las transacciones a microplazos eliminando a agentes nocivos, se hubiera podido evitar la actual crisis.

las naciones participantes representan dos terceras partes del PBI de la Unión Europea. Con el ITF se desincentiva las transacciones a microplazos eliminando a agentes nocivos, con lo cual se hubiera podido evitar la actual crisis. Se tendría, pues, una estructura financiera mucho menos proclive a crisis, a ataques especulativos cambiarios y con un sano funcionamiento, se encausarían los recursos financieros de manera más eficiente.

Un aspecto importante en la lectura de este impuesto es el hecho de que se está creando conciencia de las malas prácticas financieras. Bien es cierto que Londres y Nueva York están lejos de aceptar la idea, pero el precedente está hecho. Vivimos en un mundo donde "el volumen de operaciones financieras ha pasado de ser veinticinco veces el PBI mundial a mediados de los noventa, a representar en 2012 setenta veces la riqueza del planeta".

Londres, que desde 1809 grava con la Stamp Duty Reserv Tax del 0.5 por ciento la compraventa de acciones, se ha opuesto con rotundidad a la implementación del ITF. Los conservadores y la City han impedido que Cameron pronuncie un discurso para poner en tela de juicio la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea. ¿Por qué el referéndum no es sino hasta antes de 2018? Cinco años son el tiempo en que Cameron negociará que las políticas de la Unión Europea tomen un tono más bretón que germánico.

La Tasa Tobin deslocalizaría a la City como centro financiero mundial –cosa impensable–, ya que es el motor de la economía británica y provocaría una salida de capitales que cimbraría las reservas internacionales del Reino Unido. Así que ante un jaque a su reina, Cameron respondió con una amenaza de salir de la Unión Europea.

La apuesta es casi en el vacío, se puede entrever que en ese lapso de cinco años, Cameron espera que las condiciones económicas en Europa hayan mejorado y así la permanencia luzca más atractiva que la separación. Con este poco probable embaucado, suma a su bolsillo al ala más euroescéptica y se reviste de poder de cara a las próximas elecciones. También se espera ver la evolución del ITF y su recepción en el ámbito de las políticas económicas mundiales. Si es recibido de buena manera y se le augura una ampliación global, no habría por qué separarse de la Unión Europea. Pero si Nueva York se muestra reacia al ITF, entonces Londres se vería tentado a salir de la Unión Europea y convertirse en un polo, más grande de lo que ya es, de especulaciones financieras.

* Economista peruano, miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA).
Editorial de OBELA (www.obela.org) redactado con colaboración de Luis David Ramírez Benítez.



Martin Khor*

Medicamentos para todos

ciones internacionales tuvieron que enfrentarse a un arraigado sistema en el que unas pocas transnacionales farmacéuticas, respaldadas en las patentes, monopolizaron el mercado de medicamentos contra el sida. El tratamiento costaba entre 12,000 y 15,000 dólares por paciente por año.

Hamied combina tres antirretrovirales en una sola pastilla llamada Triomune, lo que resulta más fácil y más eficaz para los pacientes, y la ofrece a 350 dólares por paciente por año. Eso fue en 2001.

Su anuncio causó gran preocupación entre las transnacionales farmacéuticas, que lo llamaban "pirata" por ofrecer una versión genérica de una combinación de tres medicamentos patentados. Pero también generó una gran esperanza entre los pacientes con sida en todo el mundo, que consideran a Hamied un Robin Hood.

En 2001, sólo cuatro mil africanos podían acceder a los productos de marca, a raíz de su costo excesivamente alto. El año pasado eran más de ocho millones las personas que utilizaban medicamentos genéricos contra el sida, cuyo costo se había reducido a alrededor de ochenta y cinco dólares por paciente por año, según organismos de las Naciones Unidas.

Numerosas vidas se han salvado o prolongado debido a los medicamentos, el ochenta por ciento de los cuales provienen de las empresas indias. Pero en la medida que hay casi cuarenta millones de personas en todo el mundo que padecen sida, todavía queda mucho más por hacer.

Ahora Hamied dirige su atención al cáncer. El año pasado, Cipla bajó los precios de tres medicamentos genéricos hasta en un setenta y cinco por ciento. "Ha llegado el momento de hacer para

el cáncer algo similar a lo que hicimos para el sida: proporcionar medicamentos a precios accesibles", expresa.

En el caso del sorafenib, el producto original patentado por Bayer tenía un costo de unos 5,000 dólares para el tratamiento de un mes. Otra compañía india, Natco, obtuvo una licencia obligatoria y comercializó su versión genérica a unos 160 dólares, mientras que el año pasado Cipla redujo el precio de su propia versión a unos 126 dólares.

Hamied también está en la vanguardia de la investigación científica en otras enfermedades, así como en la búsqueda de soluciones. Me dio un documento científico sobre un medicamento que considera es la mejor opción para enfrentar a las mortales formas de tuberculosis resistentes a antibióticos, lo que indica que está estudiando la manera de producirlo.

Cipla fabrica más de dos mil productos en sesenta y cinco categorías terapéuticas, cuenta con veinte mil trabajadores, tiene treinta y cuatro plantas de producción, vende en ciento setenta países y obtiene buenos beneficios, con ventas anuales de más de 1,400 millones de dólares. Se ha impuesto como líder de los medicamentos genéricos, alimentado por el espíritu de Mahatma Gandhi, quien visitó esta misma oficina de Cipla en 1939. En esa oportunidad pidió al entonces propietario, K. A.

"Ha llegado el momento de hacer para el cáncer algo similar a lo que hicimos para el sida: proporcionar medicamentos a precios accesibles".

Hamied (padre de Yusuf), que iniciara la fabricación local de medicamentos, ante la escasez causada por el inicio de la guerra en Europa.

Para Hamied existen tres problemas inminentes que pueden empañar el futuro de la industria en India. El primero es la introducción de patentes en 2005, en consonancia con las normas de la Organización Mundial del Comercio. Las empresas locales necesitan ahora una licencia obligatoria del gobierno para producir versiones genéricas de medicamentos nuevos que están patentados. Este proceso es muy complicado, afirma, "se necesita un sistema de licencias obligatorias automática, pagando el cuatro por ciento de regalías al titular de la patente", como el que tenían en el pasado Canadá e India.

El segundo son los acuerdos de libre comercio que varios países en desarrollo, como India, están negociando con la Unión Europea o Estados Unidos, que contienen cláusulas que obstaculizan o impiden la producción y el uso de medicamentos genéricos nuevos en los países firmantes.

El tercero es la necesidad de producir ingredientes farmacéuticos activos, que son los materiales esenciales de los medicamentos. Si bien varios países son capaces de hacer los productos acabados en las formas y dosis requeridas, sólo unos pocos países en desarrollo tienen la capacidad de producir dichos ingredientes. India ya está haciendo menos ingredientes activos que los que necesita la industria. "Si China e India no abastecen de ingredientes farmacéuticos activos al mundo, la industria farmacéutica mundial podría enfrentar un colapso", advierte.

Según Hamied, India también necesita mejorar la política de precios y tener un sistema de regulación más eficiente, ya que hay numerosos medicamentos genéricos nuevos esperando en el despacho de seguridad.

Hamied anunció que en abril renunciará a su cargo de director general de Cipla, que asumirá su hermano M. K. Hamied, lo que ha provocado especulaciones sobre la futura dirección de la empresa. Pero después de pasar un día con él, uno tiene la sensación de que Cipla seguirá siendo fiel a la causa de la producción de medicamentos asequibles a los enfermos en India y otros países en desarrollo.

* Director ejecutivo de South Centre.



Polémica ambiental en carnaval de Río

El patrocinio de la empresa transnacional de pesticidas de origen alemán BASF, que aportó unos cinco millones de dólares a la escuela de samba Vila Isabel, ganadora del carnaval de Río, puso en cuestión los mecanismos de financiamiento del "espectáculo más grande del mundo" y provocó la crítica de organizaciones sociales que integran la Campaña Nacional contra los Agrotóxicos.

"Lamentamos profundamente el aporte que BASF hizo a la escuela Vila Isabel para promoverse", dijo a IPS João Pedro Stédile uno de los dirigentes históricos del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra [MST].

Los responsables de Vila Isabel aseguran que ya dejaron atrás la polémica por el patrocinio de BASF, a la que portavoces de la Campaña califican como "la tercera mayor empresa que más agrotóxicos vendió en nuestro país en los últimos cinco años".

Los productos químicos tóxicos usados en la agricultura causan la muerte de diez mil brasileños por año y envenenan a por lo menos veinticinco mil campesinos, señala la Campaña citando datos del Ministerio de Salud.

El triunfo de Vila Isabel coincidió con la información del Tribunal Superior de Trabajo sobre la falta de acuerdo entre BASF y la petrolera anglo-holandesa Shell con las víctimas de contaminación de una fábrica de pesticidas, ocurrida en 2002 en Paulínia, en el estado de São Paulo. Según el informe toxicológico, los pesticidas contaminaron las aguas subterráneas y el suelo en toda la región afectando a más de mil personas, sesenta y dos de las cuales murieron por esta causa.

Cipla

Es una compañía farmacéutica india conocida por la fabricación a bajo costo de medicamentos genéricos contra el sida. Sus productos, que incluye fármacos para tratar enfermedades cardiovasculares, artritis, diabetes, control de peso y depresión, se venden en más de ciento setenta países en todo el mundo.



Yusuf Hamied, director de Cipla.